



**BIOCOMBUSTIBLES
CONTRA ALIMENTOS.
MULTINACIONALES
GENERANDO
EMPOBRECIMIENTO**

**¿A QUIÉN BENEFICIAN LOS
BIOCOMBUSTIBLES?:
EL NEGOCIO DE LOS
BIOCOMBUSTIBLES
AYUDARÁ A RECICLARSE AL
NEGOCIO PETROLERO**

EDITORIAL

Durante más de una década los políticos y científicos al servicio de las grandes transnacionales calificaron de alarmistas y poco fundamentadas las previsiones sobre la incidencia de nuestro modelo energético en el Cambio Climático. Ahora, a partir del 2006, asistimos al espectáculo de ver como estas mismas fuentes, que tanto dinero gastaron en estudios que “probaban” la inexistencia del fenómeno, son las que están desarrollando una vasta campaña de concienciación sobre los peligros del Cambio Climático.

El movimiento ecologista y otras organizaciones de la sociedad civil han pasado de la noche a la mañana de tener que esforzarse a contracorriente en concienciar a la sociedad, a verse prácticamente superados por campañas dirigidas desde los gobiernos o desde varias fundaciones y empresas privadas.

Pero hay otra amenaza global tan importante como ésta, de la que sólo tangencialmente se viene hablando, y que tiene su raíz en el mismo problema generado por el modelo de desarrollo y consumo: la crisis energética provocada por la creciente demanda de los países asiáticos y, sobre todo, por el cenit de la producción petrolera.

Es en este contexto, en el que se debe comprender la nueva ofensiva de los principales países industrializados a favor de los agrocombustibles. Tanto la administración “petrolera” de Bush, totalmente de espaldas al protocolo de Kyoto, como la Unión Europea, se han puesto inmediatamente de acuerdo en demandar cuotas mínimas de agrocombustibles en las gasolinas para el transporte. Otros países del “Norte del Sur”, como Brasil, se han apresurado en anunciar programas ambiciosos de plantaciones, y varias de las grandes multinacionales de la energía y la agroalimentación ya han iniciado la carrera de la producción, refinación y distribución de este nuevo “oro verde”. Y todo esto en nombre de la sostenibilidad y el medioambiente...

En realidad la alternativa de los agrocombustibles no responde más que a aquella vieja máxima: “cambiar algo para que nada cambie”. Varios estudios ya han puesto de relieve que la nueva energía “bio” tiene un balance energético poco o nada eficiente, cuando no negativo; comparando la energía que se emplea en su producción y distribución, con la que resulta al final del proceso. Tampoco parece que obtenga mejor resultado en términos de balance de carbono, ya que la producción extensiva de monocultivos con empleo de agroquímicos, el avance de la frontera agrícola, etc. pueden llegar a liberar tanto o más carbono que el que se pretende fijar.

Pero eso no es todo. Es totalmente imposible que se puedan producir en suelo europeo y estadounidense ni una modesta parte de los agrocombustibles que se necesitarían para cumplir las nuevas directrices. Ello supondrá una fuerte presión económica y política para que los países del Sur se conviertan en productores. Las consecuencias que este desarrollo comportaría en los países que se sumen a la “nueva moda” son incalculables en términos de pérdida de capacidad de producción de alimentos (seguridad y soberanía alimentaria), degradación de suelos, avance de las fronteras agrícolas en detrimento de los recursos naturales, etc.

La verdad de dicha alternativa es que supone poner la solución de las grandes amenazas globales en manos de los grandes negocios y negociantes, que son precisamente quienes las han provocado. Promover el ahorro energético, políticas de transporte público, reducción del consumo, diversificación de fuentes energéticas priorizando el uso de alternativas renovables, etc. sería mucho más lógico para el presente y el futuro de la humanidad.

Alex Guillamón Lloret
Coordinador Técnico ENTREPUEBLOS



Plantación y planta de transformación de palma africana en Monterrey - México

CONSEJO EDITORIAL

MANUEL ESPINILLA
CARMEN DUCE
OLGA ABAD
PATRICIO REALPE
ALEX GUILLAMON

COORDINACIÓN

BENITO BONILLA

EN COLABORACIÓN CON

ECOLOGISTAS EN ACCIÓN
WRM
CONAIE
IEDECA
COLECTIVO MADRESELVA
CEIBA
ACCIÓN ECOLÓGICA

EDITA

ENTREPUEBLOS

CONCEPTO GRÁFICO

PATRICIO REALPE

FOTOGRAFÍA

AGENCIA DE NOTICIAS PLURICULTURAL
DEL ECUADOR - ANPE
AGENCIA DE NOTICIAS - NCC

PZA. RAMÓN BERENGUER EL GRAN 1-3º-1ª
08002 BARCELONA-ESPAÑA

Para más información:

boletinncc@gmail.com
www.pangea.org/epueblos



BIOCOMBUSTIBLES CONTRA ALIMENTOS. MULTINACIONALES GENERANDO EMPOBRECIMIENTO

Los biocombustibles están de moda. En todo el mundo -desde Estados Unidos hasta Indonesia- se sustituyen campos de cultivo de alimentos por ‘desiertos verdes’. Pequeños cultivos y bosques se sustituyen por extensos monocultivos de oleaginosas para producir bioetanol y biodiesel biocombustible. Una alternativa rentable tanto al declive de la producción de petróleo como a la creciente inseguridad energética y al inminente cambio climático global. Todo parecen ventajas.

Sin embargo ese mercado de biocombustibles, en vertiginoso ascenso, tiene tres conjuntos de impactos -inseguridad alimentaria, expulsión del campesinado y deforestación/contaminación transgénica- que contrastan con los supuestos beneficios de la introducción masiva de los biocombustibles.

Ni son neutrales desde el punto de vista de la emisión de CO2 y otros gases como se aduce mediáticamente, ni su producción está exenta de la necesidad de utilizar hidrocarburos, a los que pretenden sustituir. Cada litro de biocombustible supone el equivalente a 400 ml de petróleo. El rendimiento es aún peor si como parece los biocombustibles tendrán que ser transportados miles de kilómetros hasta su destino de consumo. Finalmente, el único argumento que aún se sostiene,

es el de mantener la población campesina en el campo.

Entonces ¿Por qué tanto interés? No sólo hay motivos geoestratégicos para lo que algunos ya denominan ‘colonialismo verde’. También presupone para algunos grupos de interés enormes posibilidades de negocio.

Lo peor de todo, es que tanto organizaciones ecologistas, de cooperación al desarrollo, como el campesinado del Norte y el Sur, se confundan y opten por apoyar su poco agorera difusión.

Diversas campañas (como www.notecomasmundo.org) y organizaciones como el Observatorio de la Deuda en la Globalización, todavía muy pocas, empiezan a destinar hoy sus esfuerzos a plantear esta paradoja a la opinión pública. Extracto de documento publicado en:

http://www.pangea.org/epueblos/documentos/avisos/Oscar_articulo_EE49.pdf

http://www.debtwatch.org/es/inicio/comunicacion/5_deute.php?id_pagina=5&id_butletti=&id_deutes=189

Para saber más, recomendamos la lectura de O.Carpintero. Biocombustibles y uso energético de la biomasa: un análisis crítico. Revista Ecologista. No49. 2007



¿BIOCOMBUSTIBLES O AGROCOMBUSTIBLES?

LOS BIOCOMBUSTIBLES REDUCEN LA CAPACIDAD DE ALIMENTARSE DE LOS MÁS POBRES

Los biocombustibles están afectando la vieja necesidad de alimentarse de los más pobres. Lo hemos visto últimamente en las manifestaciones de México después que la principal comercializadora de grano del mundo, la norteamericana Cargill, hubiera preferido vender el maíz a las compañías energéticas norteamericanas a futuro que a las tortillerías mexicanas al presente.

En México, cuna de este cereal, la tortilla dobló automáticamente su precio. Este fenómeno se está reproduciendo en muchos otros lugares. Así nuestro voraz consumo energético en el Norte se enfrenta hoy a la seguridad alimentaria del Sur.

Un segundo impacto en el Sur surge de la necesidad urgente de tierras cultivables y la “molestia” que supondrán pequeños campesinos, selvas, bosques o grupos locales que se opongan a su avance. Sólo en el caso europeo, las metas planteadas en el seno de la Comisión Europea de llegar para el 2010 a un 5'75% de biocombustibles en el cóctel energético que consumimos los europeos, supone la necesidad imperiosa de robarle tierras al Sur para dedicarlas a la UE [1]. Para sustituir 1.7% del consumo energético europeo (y de emisiones de CO2) se debería usar el 18% del suelo agrícola europeo. El resto se deberá encontrar en Colombia, Brasil, Argentina, Nigeria, etc [2].

Una tercera familia de impactos completarán la 'impactología' de los biocombustibles. Nos referimos a los estrictamente ambientales. Los cultivos energéticos no sólo exigen substituir campos de cultivos de alimentos por energéticos; o la deforestación de zonas boscosas tropicales[3]; también requieren cantidades de agroquímicos (petróleo derivado), cantidades de agua, y por qué no, de especies mejoradas genéticamente bajo pago de royalties a las propietarias de las patentes. Contaminación transgénica contra biodiversidad. ¿Para que llamarles entonces “BIOcombustibles” en lugar de “agrocombustibles”? Para más información ver: http://www.debtwatch.org/es/inicio/comunicacio/5_deute.php?id_pagina=5&id_butletti=&id_deutes=189

Según un estudio del Banco Mundial y el Gobierno Británico publicado en marzo de 2007, Indonesia se ha situado en el tercer puesto en la lista de países emisores de gases de efecto invernadero, detrás de EE.UU. y China, debido fundamentalmente al CO2 liberado en la destrucción de las turberas provocada por la extensión de los cultivos de palma aceitera, destinados a la producción de biodiesel para Europa.

descargar informe en: <http://www.wetlands.org/ckpp/publication.aspx?id=1f64f9b5-debc-43f5-8c79-b1280f0d4b9a>

La noticia, en <http://news.mongabay.com/2007/0326-indonesia.html> y tambien en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=48176>

Notas:

- [1] La Directiva Europea 2003/30/EC : establece que el 2 y 5,75 % de la gasolina y gasoil usados para transporte se constituya de biocarburos dentro del 2005 y 2010. La nueva Estrategia Europea sube el objetivo al 10% dentro del 2020.
- [2] La productividad de la biomasa es más alta en los ambientes tropicales y los costes de producción de los biocombustibles son comparativamente menores en un gran número de países en desarrollo. [...] Países en desarrollo como Malasia, Indonesia y Filipinas, que producen actualmente biodiesel para sus mercados domésticos, podrían bien desarrollar un potencial de exportación”. Biomass Action Plan, COM/2005/628 final.
- [3] Se estima que entre 1985-2000 Malasia perdió un 87% de su masa forestal por el fenómeno de los cultivos energéticos como la Palma Africana.



Trabajadores recolectando caña de azúcar en Brasil



Plantación de soja transgénica en Brasil

En el mundo hay unos 800 millones de automóviles que consumen más del 50% de la energía producida en el mundo, lo que hace del automóvil individual el primer causante del efecto invernadero. A pesar de que existe un consenso de que el cambio climático es una realidad, no hay intenciones serias de cambiar el estilo de vida que lo causa, y en lugar de ello, se buscan soluciones tecnológicas, entre ellas los BIOCOMBUSTIBLES, que permitan mantener las ganancias de las empresas que se benefician de este modelo.

La ministra brasileña Dilma Rousseff (Casa Civil) dijo que los biocombustibles expresan “un casamiento entre los agronegocios y la industria del petróleo”. En este matrimonio habría que incluir a la industria biotecnológica.

El ejemplo más paradigmático es la nueva asociación creada por la petrolera BP y la biotecnológica DuPont. Juntas van a desarrollar, producir y comercializar una nueva generación de biocombustibles para incrementar la demanda global de combustibles para transporte renovables.

La industria biotecnológica ha visto en los biocombustibles una oportunidad para ampliar sus negocios, principalmente porque les permitirá permanecer por largo tiempo en el mercado, a pesar de la oposición de los consumidores alrededor del mundo que han rechazado a los transgénicos como alimento. La incorporación de cultivos transgénicos en la elaboración de biocombustibles ayudará a la industria biotecnológica mejorar su imagen, que se ha ido deteriorando estrepitosamente en los últimos años.

La soja RR será la principal materia prima para la producción de biodiesel en el Cono Sur, y posiblemente en otros países de la región. La soja RR cubre ya extensas áreas en Argentina, Paraguay, Uruguay y Brasil.

El uso de la soja transgénica para la producción de biodiesel fue presentada por el presidente Lula como una salida a la polémica sobre el uso de la soja transgénica en el Brasil. El dijo que en vez de que la gente coma soja transgénica, se la va a usar para hacer biodiesel, porque el carro no la va a rechazar.



Planta de biomasa en Europa

¿A QUIÉN BENEFICIAN LOS BIOCOMBUSTIBLES?

EL NEGOCIO DE LOS BIOCOMBUSTIBLES AYUDARÁ A RECICLARSE A LA INDUSTRIA PETROLERA



De este negocio se va a beneficiar sobre todo la empresa Monsanto, quien cobrará regalías por la venta de sus semillas transgénicas patentadas y por el producto de la cosecha (en este caso, el biodiesel) como lo hace ya en el caso del aceite de soya hecha a partir de soya RR, y empresas como Cargill, Bunge, ADM que se van a encargar de su comercialización.

Otras empresas biotecnológicas beneficiadas son las portadoras de las patentes de las semillas de maíz transgénico: Monsanto, Syngenta, Bayer y Dupont.

Otro sector que se beneficiará de los biocombustibles es la industria petrolera.

Las empresas petroleras, sobre todo europeas, han decidido entrar en el negocio de los productos "ambientalmente amigables", para satisfacer las necesidades de sus consumidores, y para adaptarse a las nuevas metas de la Comisión Europea en materia de energías renovables.

Las empresas que han sabido diversificar más su negocio son Total, BP y Shell.

En América Latina, Venezuela pese a poseer importantes reservas de petróleo, se dispone a integrarse con Brasil y Argentina en el desarrollo de combustibles de origen vegetal como alternativa energética.

La mayor parte de los combustibles que poseen alcohol en estado puro o en mezclas en Brasil son producidos por refinerías de Petrobrás, la empresa estatal.

La empresa española Repsol, que ya produce biodiesel en España, invertirá 30 millones de dólares en una primera planta de biodiesel en Argentina, que comenzará a construir en el 2007.

Finalmente está la industria automovilística, responsable del mayor consumo de combustibles fósiles y del efecto invernadero a nivel mundial, pero que también se está adaptando a la nueva ola de los biocombustibles.

Tenemos por ejemplo el anuncio hecho por la empresa alemana Volkswagen AG de extender la garantías a los automóviles que utilicen biodiesel (B5) añadido al combustible.

Por su parte, la empresa japonesa Toyota anunció una cooperación estratégica con BP para la producción de etanol a partir de celulosa procedente de desechos en Canadá.

En todo el mundo se está promoviendo el uso de biocombustibles y varios países han iniciado programas na-

cionales de biocombustibles, han expedido leyes favoreciendo a este sector, se han creado consejos consultivos sobre el tema, etc. Las justificaciones que se dan, entre otras, son que la proliferación de cultivos energéticos como la caña, la palma aceitera, la soya y otros nuevos cultivos, puede constituir un factor importante para el desarrollo rural, y que la sustitución de combustibles fósiles por biocombustibles, va a contribuir a disminuir el calentamiento global.

Pero el negocio de biocombustibles ayudará a posesionar a la industria biotecnológica, al reciclamiento de las industrias petrolera y automovilística, y a expandir las ganancias de las industrias que comercializan biocombustibles.

Esto no significa que todo lo dicho se aplique al uso de aceites vegetales, bagazo de caña u otros residuos agrícolas o forestales, para abastecer las necesidades energéticas de pequeñas comunidades locales. El problema que estamos enfrentando ahora es de escala.

Nos estamos refiriendo a los problemas que surgen cuando tenemos que satisfacer la demanda de los consumidores que quieren seguir manteniendo su estándar de vida basada en el derroche, pero que quieren tranquilizar su conciencia al poner en el tanque de su vehículo un 5,75% de biocombustible, que puede proceder de las selvas amazónicas del Brasil, o de tierras paraguayas, donde los campesinos han sido desplazados violentamente o de sus propias tierras agrícolas.

A menos que cambiemos el modelo de desarrollo y que iniciemos una transición hacia una sociedad post petrolera, donde se cambien los patrones de consumo de energía, los biocombustibles no serán una solución para frenar el cambio climático.

Ante esto, debemos seguir trabajando por una sociedad que promueva y respete la soberanía alimentaria y energética de todos los pueblos.

Publicado en: Boletín Mensual del Movimiento Mundial por los Bosques, Elizabeth Bravo
Número 112 - noviembre 2006

<http://www.wrm.org.uy>

http://www.accionecologica.org/webae/index.php?option=com_content&task=view&id=167&Itemid=243



Daños causados por la explotación petrolera de la Texaco en la Amazonía ecuatorina, donde también el gobierno del presidente Rafael Correa está planteando continuar con la explotación del Bloque 31 amenazando la supervivencia de las poblaciones fagaeri y taromenani

